

El cambio de juego de Járkov

PEPE ESCOBAR :: 19/09/2022

Ucrania se está sumergiendo en el siglo XIX. Si no hay sistema energético, no habrá ejército ucraniano. El General Voltio llegó a la guerra, seguido del General Invierno

Esta es una guerra existencial. Un asunto de vida o muerte

Hechos: Las fuerzas rusas se retiraron del territorio de Járkov a la margen izquierda del río Oskol, donde ahora están atrincheradas. La línea Járkov-Donetsk-Lugansk parece ser estable. Krasny Liman (ciudad del óblast de Donetsk, en Ucrania) está amenazado, asediado por fuerzas ucranianas superiores, pero no letalmente.

Nadie, ni siquiera María Zakharova (portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia) el equivalente femenino contemporáneo de Hermes, el mensajero de los dioses, sabe lo que planea el Estado Mayor Ruso, en este caso y en todos los demás. Si dicen que sí, están mintiendo.

Tal como están las cosas, lo que se puede inferir con un grado razonable de certeza es que una línea, Svyatogorsk-Krasny Liman-Yampol-Belogorovka, puede resistir lo suficiente con sus guarniciones actuales hasta que las nuevas fuerzas rusas puedan entrar y forzar a los ucranianos, más allá de la línea del Seversky Donetsk (río del sur).

Todo el infierno se desató, virtualmente, sobre por qué sucedió lo de Járkov. Las repúblicas populares y Rusia nunca tuvieron suficientes hombres para defender una línea de frente de 1.000 km de largo. Todas las capacidades de inteligencia de la OTAN se dieron cuenta y se beneficiaron de ello.

No había Fuerzas Armadas rusas en esos asentamientos: solo Rosgvardia, (Guardia nacional rusa) y estos no están entrenados para luchar contra fuerzas militares. Kiev atacó con una ventaja de alrededor de 5 a 1. Las fuerzas aliadas se retiraron para evitar el cerco. No hay pérdidas de tropas rusas porque no había tropas rusas en la región, pero tampoco hubo pérdidas de fuerzas de las repúblicas populares.

Podría decirse que esto puede haber ocurrido una sola vez. Las fuerzas de Kiev dirigidas por la OTAN simplemente no pueden repetir esto en ningún lugar de Donbass, Jersón o Mariupol. Todos estos están protegidos por unidades fuertes y regulares del ejército ruso.

Es prácticamente un hecho que si los ucranianos permanecen alrededor de Járkov e Izyum serán pulverizados por la artillería masiva rusa. El analista militar Konstantin Sivkov sostiene que “la mayoría de las formaciones de las Fuerzas Armadas de Ucrania listas para el combate ahora están en tierra (...) logramos atraerlas al aire libre y ahora las estamos destruyendo sistemáticamente”.

Las fuerzas ucranianas dirigidas por la OTAN, repletas de mercenarios de la OTAN, habían pasado 6 meses acumulando equipos y reservando activos entrenados exactamente para

este momento de Járkov, mientras enviaban materiales desechables a una enorme picadora de carne. Será muy difícil mantener una línea de ensamblaje de importantes activos principales para lograr algo similar nuevamente.

Los próximos días mostrarán si Járkov e Izyum están conectados a un impulso mucho mayor de la OTAN. El estado de ánimo en la UE controlada por la OTAN se acerca a 'Desperation Row' (canción del cantante Bob Dylan.) Existe una gran posibilidad de que esta contraofensiva signifique que la OTAN entre en guerra para siempre, mientras muestra una negación plausible bastante tenue: su velo de secreto falso no puede disfrazar la presencia de "asesores" y mercenarios en todo el espectro.

La descomunización como desenergización

La Operación Militar Especial, conceptualmente, no se trata de conquistar territorio 'per se': se trata, o se trataba, hasta ahora, de la protección de los ciudadanos rusoparlantes en los territorios ocupados, por lo tanto, de la desmilitarización y la desnazificación.

Ese concepto puede estar a punto de ser modificado. Y ahí es donde encaja el tortuoso y complicado debate sobre la movilización de Rusia. Sin embargo, incluso una movilización parcial puede no ser necesaria: lo que se necesita son reservas para permitir que las fuerzas aliadas cubran adecuadamente las líneas de retaguardia/defensivas. Los luchadores incondicionales del tipo contingente de Kadírov (político ruso de origen checheno) continuarían jugando a la ofensiva.

Es innegable que las tropas rusas perdieron un nodo estratégicamente importante en Izyum. Sin él, la liberación completa de Donbass se vuelve significativamente más difícil.

Sin embargo, para el Occidente colectivo, cuyo cadáver se encorva dentro de una gran burbuja de simulacro, son las PSYOPS (operaciones de inteligencia psicológicas) lo que importa mucho más que un avance militar menor: de ahí todo ese regodeo de que Ucrania pueda expulsar a los rusos de todo Járkov en solo cuatro días, mientras que tuvieron 6 meses para recuperar Donbass, y no lo hicieron.

Entonces, en todo Occidente la percepción reinante, fomentada frenéticamente por expertos en operaciones psicológicas, es que el ejército ruso fue noqueado por ese "golpe de martillo" y difícilmente se recuperará.

Járkov estuvo en un momento precioso, ya que el General Winter (invierno) está a la vuelta de la esquina. El tema de Ucrania ya sufría de fatiga de la opinión pública, y la máquina de propaganda necesitaba un impulso para turbolubricar la multimillonaria línea de ratas armamentista.

Sin embargo, Járkov parece haber obligado a Moscú a aumentar el nivel de dolor. Eso se produjo a través de algunos Kinzhals (misil balístico hipersónico) bien ubicados que abandonaron el Mar Negro y el Caspio para mostrar sus tarjetas de presentación a las plantas de energía térmica más grandes en el noreste y el centro de Ucrania (la mayor parte de la infraestructura energética está en el sureste)

La mitad de Ucrania se quedó repentinamente sin electricidad y agua. Los trenes se detuvieron. Si Moscú decide eliminar la mayoría de las subestaciones principales de Ucrania a la vez, todo lo que se necesita son algunos misiles que destruirían por completo la red eléctrica de Ucrania, lo que agrega un nuevo significado a la "descomunización": desenergización.

Según un análisis de expertos , “si se dañan los transformadores de 110-330 kV, entonces en casi ningún caso se podrán volver a poner en funcionamiento (...) Y si esto sucede por lo menos en 5 subestaciones al mismo tiempo, entonces todo está kaput . Edad de piedra para siempre.”

El funcionario del gobierno ruso Marat Bashirov fue mucho más colorido: “Ucrania se está sumergiendo en el siglo XIX. Si no hay sistema energético, no habrá ejército ucraniano. El caso es que el General Voltio llegó a la guerra, seguido del General Moroz (“escarcha”).

Y así es como podríamos estar entrando finalmente en territorio de "guerra real", como en la notoria broma de Putin de que "ni siquiera hemos comenzado nada todavía". Una respuesta definitiva vendrá del Estado Mayor Ruso en los próximos días.

Una vez más, se desata un acalorado debate sobre lo que Rusia hará a continuación (después de todo, el Estado Mayor es inescrutable, a excepción de Yoda Patrushev, secretario seguridad ruso).

El Estado Mayor puede optar por un ataque estratégico serio del tipo decapitador en otro lugar, como forma de cambiar el eje para peor (para la OTAN). Puede optar por enviar más tropas para proteger la línea del frente (sin movilización parcial: su ejército tiene 900.000 hombres, y sólo utiliza 150.000 en Ucrania). Y, sobre todo, puede ampliar el mandato de la Operación Militar Especial: ir a la destrucción total de la infraestructura de transporte/energía de Ucrania, desde los campos de gas hasta las centrales térmicas, las subestaciones y el cierre de las centrales nucleares.

Bueno, siempre podría ser una mezcla de todo lo anterior: una versión rusa de Shock y Pavor, generando una catástrofe socioeconómica sin precedentes. [Shock y pavor ('Shock and awe'), técnicamente conocida como Dominio rápido, es una doctrina militar basada en el uso de poder abrumador, conciencia del campo de batalla dominante, maniobras dominantes y demostraciones espectaculares de fuerza para paralizar la percepción del adversario de la guerra y destruir su voluntad de luchar].

Eso ya lo ha teleografiado Moscú: podemos *revertir Ucrania a la Edad de Piedra en cualquier momento y en cuestión de horas* (las cursivas son mías). Sus ciudades recibirán al General Invierno sin calefacción, agua congelada, cortes de energía y sin conectividad.

Una operación antiterrorista

Todos los ojos están puestos en si los "centros de decisión", como en Kiev, pueden recibir pronto una visita de Mr. Kinzhal. Esto significaría que Moscú ha tenido suficiente.

El 'siloviki' (los hombres duros" que están más cerca de Putin) ciertamente lo hizo. Pero no

estamos allí, todavía. Porque para un Putin eminentemente diplomático el verdadero juego gira en torno a esos suministros de gas a la UE, ese insignificante juguete de la política exterior estadounidense.

Putin ciertamente es consciente de que el frente interno está bajo cierta presión. Rechaza incluso la movilización parcial. Un perfecto indicador de lo que puede pasar en invierno son los referéndums en los territorios liberados. La fecha límite es el 4 de noviembre, Día de la Unidad Nacional, una conmemoración introducida en 2004 para reemplazar la celebración de la revolución de octubre.

Con la adhesión de estos territorios a Rusia, cualquier contraofensiva ucraniana calificaría como un acto de guerra contra las regiones incorporadas a la Federación Rusa. Todo el mundo sabe lo que eso significa.

Ahora puede ser dolorosamente obvio que cuando el Occidente colectivo está librando una guerra -híbrida y cinética, con todo, desde información masiva hasta datos satelitales y hordas de mercenarios- contra ti, y tú insistes en llevar a cabo una Operación Militar Especial vagamente definida, puede que te lleves algunas sorpresas desagradables.

Entonces, el estado de Operación Militar Especial puede estar a punto de cambiar: está destinado a convertirse en una operación antiterrorista.

Esta es una guerra existencial. Un asunto de vida o muerte. El objetivo geopolítico/geoeconómico estadounidense, para decirlo sin rodeos, es destruir la unidad rusa, imponer un cambio de régimen y saquear toda esa inmensa cantidad de recursos naturales. Los ucranianos no son más que carne de cañón: en una especie de 'remake' histórico retorcido, los equivalentes modernos de la pirámide de calaveras que Timur (conquistador musulmán) cimentó en 120 torres cuando arrasó Bagdad en 1401.

Si puede usar un "golpe de martillo" para que el Estado Mayor Ruso se despierte, más temprano que tarde los guantes, de terciopelo y otros, se los quitarán. Occidente sale de Operación Militar Especial y entra en Guerra.

15/9/22. Global Research

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-cambio-de-juego-de>